

Consideraciones generales sobre la relación entre los lenguajes científicos y la lengua cotidiana*

Ricardo Renwick
Pontificia Universidad Católica del Perú

1. Introducción

Es un hecho hoy en día completamente fuera de discusión que un aspecto muy relevante del quehacer científico-lingüístico debería estar constituido –si se quiere que éste produzca un saber idóneo sobre su objeto de estudio– no sólo por la observación y explicación del funcionamiento de los sistemas lingüísticos y de cómo la facultad general del lenguaje se materializa en el uso particular de los hablantes de una lengua histórica, sino también, y fundamentalmente, por el examen de los factores y condicionamientos que determinan la integración del lenguaje en el conjunto de las actividades sociales del ser humano. La lengua, como instrumento de comunicación que permite la interacción de los individuos en el entramado social, y que, en última instancia, contribuye en gran

* El texto presentado en esta oportunidad constituye una versión muy revisada y reelaborada de las ideas formuladas con ocasión de un trabajo monográfico, presentado en el marco del Seminario de Germanística “Wissenschaftssprachen: Latein – Deutsch – Englisch” (“Lenguas de ciencia: Latín – Alemán – Inglés”), cuya dirección estuvo a cargo del Prof. Dr. Jürgen Schiewe, a quien agradezco aquí por sus indicaciones bibliográficas y su amable disposición al diálogo. El Seminario se realizó durante el Semestre de Invierno 1999/2000, en la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg, Alemania.

medida al funcionamiento de ese complejo de relaciones, se inscribe en un campo muy amplio de productos culturales y actuar social diversificado, cuyo fundamento es la propia actividad intelectual del ser humano, en su afán por resolver los diferentes problemas de la existencia individual y de la existencia en contacto con otros. Considerado como producto cultural humano (dejemos de lado, por un momento, la naturaleza biológica de la facultad del lenguaje), sólo es posible entender el funcionamiento del lenguaje asumiendo su esencia de instrumento social del hombre, sometido, por ello, a todos los factores que han actuado y siguen actuando en el desenvolvimiento social, cultural e histórico del género humano. En ese sentido, el lenguaje debe ser entendido como una tradición social, cultural e histórica que se ofrece a los hablantes con toda la fuerza de sus técnicas y modos de hacer sistemáticos en sentido lingüístico, pero también con toda la gama heredada de tradiciones discursivas y modos de organización factibles en el actuar pragmático, en la confrontación con otros hablantes. La lengua es, pues, una tradición que se asume completamente y sin mayores cuestionamientos; en palabras de Hans-Martin Gauger se trataría inclusive de “una de las primeras tradiciones asumidas, si no la primera, cuya aceptación se da de modo inconsciente, impulsada por el deseo de identificación con los padres, los mayores en una palabra, pero también con los contemporáneos ligeramente mayores (todo el mundo sabe cuán importantes son para el niño –y esto es válido inclusive hasta en los años avanzados de la juventud– justamente los *un poco* mayores)”.¹

En ese despliegue del lenguaje inmerso en el contexto social –para retomar aquí la idea de su ser expuesto a los múltiples factores que actúan de alguna manera en él– el lenguaje también se ve afectado por una serie de influencias recibidas a partir del desarrollo de determinadas áreas de la actividad humana que no tienen que ver directamente con la esfera lingüística. En este sentido mi contribu-

¹ Cf. Gauger 1995, 9: “Die Sprache also ist Tradition: sie wird *vollständig* und *fraglos* übernommen; sie ist eine der *ersten* übernommenen Traditionen, wenn nicht überhaupt die erste; die Übernahme geschieht *unbewußt*, angetrieben durch den Wunsch nach *Identifizierung* mit den Eltern, den Großen überhaupt, aber auch mit den nur wenig größeren Gleichaltrigen (jeder weiß, wie wichtig für das Kind – und es gilt bis in die späten Jugendjahre hinein – gerade die *ein wenig* Ältern sind).” La traducción de ésta y otras citas corresponde al autor.

ción se inscribe en el marco de una postura atenta a los destinos del lenguaje en su uso por la comunidad lingüística, muy connatural, por lo demás, a cualquier hablante, que ha cobrado, sin embargo, en los últimos decenios, sobre todo en Europa, un mayor rigor teórico y metodológico, y ha alcanzado en virtud de ello, con todo derecho, a mi ver y a juzgar por el creciente interés en la investigación de los enunciados metalingüísticos en la historiografía lingüística, el perfil cada vez más claro de una subdisciplina lingüística. Me refiero a la llamada *Crítica del lenguaje*.

Entre las funciones que Roman Jakobson, en su conocido tratamiento del tema,² adjudicó al lenguaje, está la función *metalingüística*, que al lado de las funciones *poética* y *fática*, debe ser puesta en relación con la percepción y actitud valorativa del hablante respecto del discurso. La función *metalingüística* es fundamental para la factibilidad de una *crítica del lenguaje*. Una afirmación que se inscribe en el marco de la crítica lingüística hace uso de la función metalingüística cada vez que se habla del lenguaje *con* el lenguaje y se añade a ello un juicio valorativo del referente lingüístico aludido.³ En otras palabras, la crítica del lenguaje tiene que ver con el *deber ser* del lenguaje, y en esa medida se distingue de la lingüística en sentido estricto, cuyos postulados pueden ser en principio metalingüísticos, pero se refieren únicamente al *ser* del lenguaje.

Cierto es, sin embargo, que el lingüista, como científico del lenguaje, no debe quedar al margen de una crítica del tipo señalado, porque sus opiniones estarán casi siempre respaldadas por un conocimiento más profundo y más adecuado del objeto de estudio. La cita siguiente del filólogo alemán Uwe Pörksen (1994, 246)⁴ nos aclara más el papel del lingüista en este respecto:

² Me refiero al famoso artículo "Lingüística y poética" (Cf. Jakobson, 1984).

³ Cf. Schiewe 1998, 14: "Mit Sprache über Sprache sprechen, sei es zum Zwecke der Klärung von etwas nicht Verstandenem, zur Erläuterung des Gemeinten oder zur Kommentierung des Gesagten unter dem Gesichtspunkt seiner Form, dieses reflexive Verhalten eines Sprechers der Sprache gegenüber ist eine der Grundfunktionen von menschlicher Sprache überhaupt." [Hablar del lenguaje empleando el propio lenguaje, ya sea para aclarar algo no entendido, para explicar lo que se opina, o para comentar lo dicho desde el punto de vista de su forma, toda esta actitud reflexiva del hablante frente al lenguaje es parte, sin lugar a dudas, de una función primaria del lenguaje humano.]

⁴ "8. Jeder Sprecher fühlt sich zuständig und ist es auch, indem er auswählt, verwirft und annimmt, sichtet, berichtigt, die Stirn runzelt, spottend nachahmt, lacht. Sprachges-

8. [En relación con el lenguaje] cada hablante se siente competente y lo es en la medida en que selecciona, rechaza y acepta, ordena, corrige, frunce el ceño, imita burlándose, ríe. La historia del lenguaje es la concreción de una Crítica del lenguaje continua y resulta de los procesos de nivelación lingüística.

9. El lingüista puede repetir a otro nivel de reflexión este comportamiento crítico medianamente consciente. Sería razonable que él, a condición de que tenga un sentido desarrollado para las cosas del lenguaje, afinara aún más este sentido mediante la comparación con estadios antiguos de lengua y considerando las evoluciones correspondientes en las lenguas vecinas o en situación de contacto. Que tuviera en cuenta los sentimientos e ideales lingüísticos de otras comunidades, y que todos los factores mencionados fueran determinantes en la constitución de su modo de ver las funciones y posibilidades de cambio del lenguaje, así como de su diagnóstico del estado presente de la lengua y su postura crítica.

10. El lingüista es, pues, en gran medida competente y su participación en la discusión de temas de crítica lingüística podría elevar su frecuentemente precario nivel, como lo hacen por otro lado, las manifestaciones indirectas de los autores literarios. El lingüista tendrá posiblemente una idea más clara de las particularidades de su posición y de las reservas que deben ser tomadas.

La preocupación por el *deber ser* no debe confundirnos respecto de los propósitos de la crítica del lenguaje. Las nostalgias puristas tendientes a la conservación de un perfil idealizado de las lenguas y el temor por la desintegración y eventual 'muerte' de los sistemas lingüísticos, han retrocedido ante el rechazo moderno a la metáfora que equipara lenguas con organismos que nacen, se desarrollan y

chichte ist die Konkretion fortwährender Sprachkritik und resultiert aus dem durch die zustande kommenden Sprachausgleich.

9. Der Linguist kann dies nur halb bewußte kritische Verhalten auf anderer Reflexionsstufe wiederholen. Es wäre vernünftig, wenn er, vorausgesetzt, daß er für Sprache Sinn hat, diesen Sinn im Vergleich mit älteren Sprachzuständen und nachbarlichen Sprachen klärt und schärft; wenn er also das Sprachgefühl und das Sprachideal anderer Gemeinschaften zu Rate zieht; und wenn er seine Einsicht in Funktionsweise und Veränderungsmöglichkeit der Sprache, seine Diagnose des gegenwärtigen Sprachzustandes und seine Kritik daran zur Geltung bringen würde.

10. Er ist in erhöhtem Maße zuständig; seine Beteiligung an der sprachkritischen Diskussion, wie von der anderen Seite die oft indirekte des Schriftstellers, könnte deren oft klägliches Niveau heben. Er wird sich vielleicht auch besser über die Eigenschaften seiner Stellungnahme im klaren sein, über die Vorbehalte, die zu machen sind."

mueren. Las lenguas no se enferman, ni mueren; simplemente se inscriben en una continuidad permanentemente sometida al cambio.

En lugar de embarcarse en empresas prescriptivas la crítica del lenguaje encuentra más bien su campo de estudio predilecto en el terreno de las relaciones entre el lenguaje y los diversos sistemas y áreas de conocimiento de la sociedad moderna, examinando y sopesando las consecuencias que se derivan de esta situación de contacto.

El desarrollo histórico, el desenvolvimiento cultural, como parte del mundo extralingüístico, también inciden sobre un medio de comunicación como lo es el lenguaje. La transmisión del conocimiento, la verbalización de las categorías científicas derivadas de la investigación empírica o de la reflexión teórica, han impuesto desde siempre al lenguaje una tarea de asunción de esos nuevos aspectos de la realidad y se han alimentado, para ello, de las fuentes del hablar cotidiano. También lo han enriquecido (o empobrecido), ciertamente, al tomar de él —y regresarle en muchos casos— palabras que circulaban corrientemente entre los hablantes, dotándolas de un nuevo sentido particular, o al requerir de la lengua, por ejemplo, la formación de términos sobre la base de sus posibilidades morfosintácticas. Lo que nos puede parecer un proceso digno de maravilla, ha derivado en el mundo moderno, sin embargo, en un proceso que pone en estado de alerta a las personas acostumbradas a preguntarse sobre estos temas, y sobre todo a los que se ocupan científicamente del lenguaje, a los lingüistas. Si los rumbos que toma la lengua en el uso cotidiano de los hablantes debe preocupar a los lingüistas, cuya labor, al fin y al cabo, los confina a la observación y descripción neutral de los sistemas lingüísticos, es una pregunta que creo ya haber contestado afirmativamente más arriba.

En ese sentido paso a comentar algunos aspectos generales relacionados con la influencia creciente del lenguaje científico en la lengua cotidiana, refiriéndome después de ello a un concepto relacionado que me parece revestir mucha importancia para el tema. Se trata del concepto de “palabras plásticas” acuñado por Uwe Pörksen en su libro *Palabras plásticas. El lenguaje de una dictadura internacional* del año 1988 (Cf. Pörksen 1992).

2. La *cientifización* de la lengua cotidiana

La *cientifización* de la lengua cotidiana⁵ es un fenómeno que encuentra su punto de partida en el momento en que las lenguas se ven en la situación de hacer frente a las exigencias que plantea la codificación lingüística de los resultados obtenidos en las distintas áreas del conocimiento. Esta situación se ha agudizado y adquirido nuevos ribetes, ciertamente, en los dos últimos siglos, debido al inmenso avance de las ciencias y de la técnica, y al surgimiento de nuevas ramas científicas. Situándonos en el plano léxico sucede que las lenguas prestan frecuentemente elementos de su acervo léxico para la denominación de realidades y procesos identificados en el quehacer científico. En otros casos la denominación de tales objetos de estudio empírico o de reflexión teórica exige la formación de nuevos términos, fundamentalmente a partir de un fondo de raíces griegas y latinas. En la mayoría de los casos, los elementos léxicos de la lengua cotidiana que pasan a esferas de uso científico sufren en virtud de ese proceso una transformación. Las palabras del lenguaje cotidiano ingresan al ámbito discursivo de la ciencia y allí adquieren un sentido nuevo, científico, que, sin lugar a dudas, implica una reducción de sus posibilidades de aplicación en el uso.

Al hablar de *cientifización* en el lenguaje hay que referirse forzosamente, aunque de modo muy sumario, a las características que ese proceso tuvo en el interior del propio ámbito científico. El proceso al que aludo comenzó a partir del reemplazo paulatino del latín como lengua de ciencia, consumado en buena medida durante el s. XVIII. Con el crecimiento en importancia de las lenguas nacionales empieza a crearse una necesidad de acceso por parte de la ciencia hacia una cantidad cada vez mayor de receptores, verificándose con el paso del tiempo, según Uwe Pörksen, tres procesos, típicos de la sociedad moderna, que conforman una secuencia.⁶ Primeramente, un proceso de oscurecimiento de los contenidos de las ciencias, debido al uso de un lenguaje especializado. Segundo, burocratización y falta de eficacia de las instituciones de enseñanza, como conse-

⁵ El término empleado en este lugar es una traducción de la expresión alemana *Verwissenschaftlichung der Alltagssprache*.

⁶ Cf. Pörksen 1986, 205.

cuencia de la infiltración de este tipo de discurso. Y tercero, una pérdida de la capacidad explicativa de los términos científicos, condicionada por su incursión en el campo de uso de la lengua cotidiana.⁷

El proceso paradójico de democratización en que se vio inmerso el ámbito científico condujo efectivamente a una selección cada vez más acusada de palabras cuyo origen mayormente estaba en la lengua cotidiana, pero que adquirieron un significado tan especializado dentro de las respectivas disciplinas científicas, que se originó una situación de distanciamiento respecto de los usos comunes y habituales en la lengua coloquial. Los lenguajes científicos han experimentado, en ese sentido, una acumulación cada vez mayor de términos cuya interpretación semántica se hace progresivamente más inaccesible a los hablantes comunes y corrientes, aquí pienso, por ejemplo en términos como *función* (< lat. *Functio*, cumplimiento ejecución) o *relación* (< lat. *Relatio*) en el dominio de las matemáticas. En una palabra, el lenguaje de la ciencia se ha alejado cada vez más de la experiencia cotidiana del hablante común y ha generado un tipo de discurso que sólo pueden dominar los iniciados en él. Palabras que en un principio formaban parte natural de la lengua cotidiana, ahora, después de su incorporación a los lenguajes cientí-

⁷ Cf. Schiewe 1998, 256, quien toma como punto de referencia el caso alemán: "Die Wurzeln dieser Vorgänge, die Pörksen zunächst trennt, die aber eng aufeinander bezogen sind, liegen im 18. Jahrhundert, als die Wissenschaften vom Lateinischen zum Deutschen übergangen. Die Verwendung der Volkssprache brachte eine Demokratisierung der Wissenschaften mit sich, denn seither müssen wissenschaftliche Erkenntnisse und Denkweisen einer interessierten Öffentlichkeit nicht mehr durch eine lateinische Sprachbarriere verborgen bleiben; prinzipiell sind sie nun jedem zugänglich. Im 19. und in der ersten Hälfte des 20. Jahrhunderts dokumentierten die Geisteswissenschaften diese Demokratisierung deutlich: sie schrieben gemeinsprachlich, Schwierigkeiten des Verständnisses bot der wissenschaftliche Gegenstand, nicht aber die Wissenschaftssprache." [Las raíces de estos procesos, que Pörksen de primera intención separa, pero que están en estrecha relación uno con otro, se encuentran en el siglo XVIII, cuando las ciencias pasaron del latín al alemán. El empleo de la lengua popular trajo consigo una democratización de las ciencias, porque desde entonces los conocimientos y las formas de pensamiento de la ciencia ya no permanecen más ocultas a un público interesado por medio de la barrera lingüística que representaba el latín, sino que son en principio accesibles a todos. En el siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX las Humanidades permiten documentar claramente esa democratización: se emplea la lengua común. Las dificultades de comprensión provienen, sin embargo, de los propios temas tratados, no del lenguaje científico.]

ficos, conforman un cuerpo terminológico hermético y de difícil acceso para gente de otros campos.⁸

Entonces cabe hablar en este sentido de una primera etapa en la que las palabras de lenguaje cotidiano se incorporan al lenguaje utilizado en las diversas áreas científicas y adquieren allí un nuevo sentido, generalmente más específico.

Pero en la mayoría de los casos las palabras del lenguaje cotidiano que de alguna manera han pasado a la esfera del lenguaje científico no permanecen circunscritas solamente a este ámbito. Debido al proceso de democratización experimentado por las disciplinas científicas, a que más arriba he hecho referencia, y a despecho del distanciamiento terminológico verificado, ha tenido lugar al mismo tiempo un acercamiento de la ciencia hacia sectores de la población con los que en los tiempos en que el latín dominaba no hubiera habido mayor contacto. Efectivamente las ciencias, lo investigado por ellas, se han vuelto populares y por lo tanto las variedades del lenguaje cotidiano han entrado en contacto con material léxico procesado en el ámbito del lenguaje científico. En muchos casos se da un retorno de términos científicos que tuvieron su origen en el lenguaje cotidiano mismo, pero las palabras que experimentan ese proceso ya no pueden significar lo mismo que significaban antes de su paso por la ciencia, ni tampoco pueden significar lo mismo que significaban como parte de un lenguaje científico. De un modo general se puede afirmar que estas palabras sufren una extensión de su significado y de su aplicabilidad en el uso, verificándose al mismo tiempo un empobrecimiento de su contenido.⁹ Se me ocurren a este respecto, pa-

⁸ Cf. Pörksen 1986, 207: "Ausdrücke, die zunächst noch gemeinsprachlich verwendet wurden und die der Vorgänger intuitiv zu verstehen glaubte, werden vom Nachfolger in Frage gestellt, diskutiert, neu definiert: sie erhalten einen engeren, genormten Sinn. So ergibt sich fast automatisch ein Zuwachs an Metasprache und eine Sprachdifferenzierung." [Expresiones que en un primer momento fueron usadas en la lengua común y que se creía entender, son ahora cuestionadas en la ciencia, discutidas, definidas de nuevo: ellas adquieren un sentido normado y más estrecho. De esa manera resulta casi automáticamente un incremento metalingüístico y una diferenciación lingüística.]

⁹ Cf. Pörksen 1986, 215: "Die Wissenschaftswörter erfahren beim Übergang in die Alltagswelt häufig eine Bedeutungserweiterung, eine Erweiterung des Umfangs und Verarmung des Inhalts. Oder sie behalten ihren Anwendungsbereich und werden kontextadäquat eingesetzt, der Inhalt erscheint aber als nebulöser bzw. weißer Fleck und kann im Zweifelsfall nicht definiert werden." [Las palabras del entorno científico experimentan fre-

labras como *información, proceso, desarrollo, globalización*. Efectivamente su uso a cargo de personas ajenas al ambiente científico las desvía definitivamente de su nuevo sentido adquirido en la ciencia y las convierte en portadoras de un contenido poco precisable, cuya definición se hace prácticamente imposible.

Parece difícil poder armonizar la idea de un lenguaje científico que se nutre en las fuentes del lenguaje cotidiano, que toma elementos de él y los terminologiza, dotándolos de un nuevo sentido y acercándose en virtud de ello a los usos del lenguaje cotidiano, con el inevitable hallazgo, por otro lado, de un lenguaje científico de tal naturaleza, que en ese proceso de absorción de material léxico, al mismo tiempo se especializa y se hace cada vez más oscuro e impenetrable, de modo que muchas de sus palabras, al volver al lenguaje cotidiano, pierden su contorno significativo. Sin embargo, esto es lo que verdaderamente ha venido ocurriendo desde los primeros decenios y aún con más fuerza desde los años sesenta del siglo pasado. Las ciencias, y por lo tanto, los lenguajes empleados por ellas han devenido populares y han adquirido un prestigio muy grande en su contacto con otras variedades lingüísticas.¹⁰

cuentemente en su incursión en el mundo cotidiano una ampliación semántica, un incremento de su extensión y un empobrecimiento del contenido. Aún manteniendo su campo de aplicación e insertándose adecuadamente en el contexto, su contenido aparece sin embargo poco nitido y no puede ser definido en casos de duda.]

¹⁰ Efectivamente se puede hablar de 'contacto' en este contexto, tal como nos lo confirman Niederhauser/Adamzik 1999, 7: "Sprachkontaktphänomene [...] lassen sich auch innerhalb einer Sprache feststellen, zum Beispiel zwischen Varietäten einer Sprache. Besonders starke Beeinflussungen zeigen sich zwischen Fach- und Wissenschaftssprachen und der sogenannten Gemeinsprache oder Umgangssprache. Es bestehen [...] nicht nur Kontakte zwischen Wissenschaftssprache und Umgangssprache, sondern auch Konfrontationen. Auf jeden Fall lassen sich Kontakte zwischen Wissenschafts- und Umgangssprache auf verschiedensten Ebenen und in unterschiedlichen Zusammenhängen feststellen, sowohl in vertikalen Dimensionen als Kontakte zwischen der Wissenschaftssprache der Experten und der Umgangssprache der Laien wie auch horizontal in mehrsprachigen Kommunikationssituationen in der wissenschaftlichen Welt." [Los fenómenos de contacto lingüístico pueden ser comprobados también en el interior de una lengua, por ejemplo entre variedades de una lengua. Influencias especialmente fuertes se dan en el caso de los lenguajes científicos y especializados, y la llamada lengua común o lengua coloquial. Existen no solamente contactos entre el lenguaje de la ciencia y la lengua coloquial, sino también confrontaciones. En todo caso, se pueden verificar contactos entre estas variedades en distintos niveles y circunstancias, tanto en la dimensión vertical entre el lenguaje científico de los expertos y la lengua coloquial, como también horizontalmente en situaciones de comunicación polígota en el mundo científico.]

Los términos científicos se han infiltrado en el lenguaje cotidiano y han encontrado acogida en él debido a la sensación que despierta su prestigio.¹¹ Este prestigio está evidentemente basado en el enorme avance técnico y científico de los últimos decenios. Las disciplinas y diversos campos del quehacer científico han cobrado una gran importancia en todos los ámbitos de la vida humana. Acceder a los conocimientos alcanzados en el terreno de la investigación y conocer los resultados de su actividad se han convertido en un imperativo cada vez mayor para los seres humanos que viven en una sociedad moderna. Por otro lado, es necesario advertir que esta necesidad de acceso a la ciencia es consecuencia directa del proceso de democratización experimentado por el mundo científico. La divulgación de los progresos de la ciencia, que mayormente se da a través de versiones populares de textos científicos, permite o facilita la incursión de ciertos términos del lenguaje allí empleado en la esfera del hablar cotidiano. Estos términos, cuya función se realiza exclusivamente en el ámbito científico están determinados por las exigencias de la metodología y de los objetos de la ciencia. Se trata en este caso, sobre todo, de términos de carácter neutral, dispuestos para ser utilizados en situaciones que requieren de objetividad. De ninguna manera están concebidos para servir como instrumentos de expresión o de comunicación en situaciones de carácter privado. Sin embargo son usados en la lengua coloquial, porque su uso brinda la sensación de saberse en posesión de un conocimiento que tiene su origen en las altas esferas de la ciencia.¹²

¹¹ Cf. Pörksen 1994, 265: "Die wissenschaftlichen Fachsprachen sind für den von außen Kommenden immer schwerer zugänglich; das wird mit Recht beklagt und kritisiert. Sie haben aber außerdem noch einen anderen Nachteil: sie erfreuen sich eines beträchtlichen Prestiges und sind zugleich nachahmbar. Wissenschaftliche Darstellungen haben ja ihre Nebenwirkungen. Sie erscheinen als exakt und objektiv, allgemeingültig und fachmännisch, gescheit und erkenntniserweiternd. Diese Wirkungen sind manchmal nicht in der Sache begründet, sondern in der Sprache." [Los lenguajes especializados son cada vez más difícilmente accesibles para los que se encuentran fuera de ese mundo; ello se critica y se denuncia con razón. Tienen además aún otra desventaja: disfrutan de un prestigio considerable y son al mismo tiempo imitables. Las presentaciones científicas tienen, pues, sus efectos secundarios. Aparecen como exactas y objetivas, con validez general y competentes, inteligentes y dadoras de más conocimiento. Estos efectos no se basan a veces en los referentes mismos, sino en el lenguaje.]

¹² Pörksen 1986, 216 dice a este respecto: "Die Wissenschaftswörter hierarchisieren die Sprache und erzeugen das Gefühl, dort, wo die Quellen dieser Wörter liegen, in ihrer

Las palabras acuñadas en los lenguajes científicos se filtran en la experiencia del hablante común y corriente, y se convierten en instrumentos lingüísticos que caracterizan y transportan contenidos de carácter personal, privado, que no tienen en principio nada que ver con los contenidos que asumen en el ámbito científico. El universo lingüístico del hablante común se ve de esta manera enriquecido en su léxico por términos provenientes del lenguaje de las ciencias, que, sin embargo, en muchos casos no se usan en sus contextos originarios y, por lo tanto, no son idóneos para la expresión de realidades ajenas a los objetos científicos. A propósito de esto podríamos preguntarnos, por ejemplo, cómo puede ser posible que una palabra como *relación*, aplicada al tema de los vínculos afectivos entre los seres humanos, pueda reemplazar el inmenso mundo significativo cubierto por palabras más cotidianas, pero muy ricas en matices semánticos, como *amor*, *ternura*, *afecto*, *cercanía*, *cariño*, etc. El lenguaje de la psicología sacrifica la variedad del hablar común en estos temas y penetra con su aura de prestigio en nuestro mundo lingüístico cotidiano.

Por un lado, pues, en las ciencias ha tenido lugar un proceso de enriquecimiento léxico con el resultado de un paradójico alejamiento de la experiencia lingüística del hablante normal y una creciente diferenciación en el interior de la lengua común, y, por otro lado, se observa un influjo creciente de los lenguajes científicos en la lengua coloquial.¹³

Herkunftssphäre sei man weiter, befinde man sich in einem umfassenderen, unbekanntem System, das die Fähigkeit berge, alle Probleme zu beherrschen." [Las palabras científicas jerarquizan el lenguaje y crean la sensación de que allí donde se encuentran sus fuentes, en su entorno original, el ser humano se encuentra a la vanguardia, en un sistema más comprensivo y desconocido, que posee la capacidad de solucionar todos los problemas.]

¹³ Schiewe 1998, 257-258 confirma esta situación para el caso específico de la lengua alemana: "Die Demokratisierung der Wissenschaften hat also zu deren Verwissenschaftlichung geführt. Jene Sprachtrennung, die bis zum 18. Jahrhundert zwischen Latein und Deutsch bestand, ist heutzutage in das Deutsche selbst hineinverlagert worden. Die Gesamtsprache wird stärker differenziert, Wissenschaftssprache und Umgangssprache treten auseinander. Zugleich jedoch ist ein ähnlicher Verwissenschaftlichungsschub wie in den Wissenschaften auch in der öffentlichen und privaten Umgangssprache erkennbar." [La democratización de las ciencias ha conducido, pues, a su cientificación. Aquella separación lingüística, que existía hasta el siglo XVIII entre el latín y el alemán, se ha trasladado hoy en día al interior del alemán mismo. La lengua común se diferencia internamente de un modo cada vez más fuerte, el lenguaje científico y el lenguaje coloquial se alejan uno del otro. Al mismo tiempo, sin embargo, se puede reconocer un impulso de cientificación en el lenguaje coloquial público y privado, similar al experimentado por las ciencias.]

3. Una referencia final al concepto de *palabra plástica*

El problema de la incursión de determinadas palabras del lenguaje científico en la lengua coloquial nos remite a un cierto grupo de términos que Uwe Pörksen (1992) ha denominado *palabras plásticas*. Ya se ha dicho que la ciencia y sus lenguajes especializados ejercen un enorme influjo en la realidad cotidiana del lenguaje. Por ese medio ingresan a él muchos términos de estos ámbitos, que en muchos casos cumplen la función de designar objetos creados por la técnica y el avance científico, y que pasan a formar parte del inmediato entorno del ser humano. Teniendo en cuenta lo afirmado, los términos de la ciencia y de la técnica cubren vacíos que serían difíciles de llenar sin ellos, debido a la complejización de las relaciones sociales y a la proliferación de productos derivados de la industria y de nuevos aspectos de la realidad, que son resultado de los procesos de investigación científica.¹⁴

No obstante, en otros casos, hay determinadas palabras que no necesariamente llenan tales vacíos, ni designan objetos creados en especial, sino que, poseyendo un significado específico en sus acepciones científicas, multiplican sus posibilidades de aplicación cuando pasan a la lengua coloquial, de tal manera que ya no es posible definir las, aún cuando la persona que las usa tenga la certeza de saber lo que significan. Palabras como éstas, diseñadas para un uso conforme a las exigencias del medio científico, conllevan con su paso a la lengua coloquial una distorsión de la realidad y una implantación de determinados modelos de pensamiento.¹⁵

¹⁴ Cf. Fluck 1991, 160: "Neben der Technik [...] sind es die Wissenschaften, die mit ihren Fachsprachen die Gemeinsprache am nachhaltigsten beeinflussen. Beide, Wissenschaft und Technik, wirken in erster Linie über die Konsumtionssphäre auf die Gemeinsprache ein, mag es dabei nun um die Konsumtion von technischen Gütern (Fernsehgerät, Auto) oder um die Konsumtion von Wissen im umfassendsten Sinne (Raumfahrt, Herztransplantation, Hausbau) gehen." [Al lado de la técnica son las ciencias las que con sus lenguajes especializados influyen de manera más persistente sobre la lengua común. Ambas, la ciencia y la técnica, tienen un efecto sobre la lengua común primordialmente a través del consumo, ya sea de bienes producidos por la técnica (televisión, auto), o de saber en el sentido más amplio (viajes espaciales, transplante de corazón, construcción de casas).]

¹⁵ Vgl. Pörksen 1994, 254: "Ein Bildfeld oder Denkmodell kann den Bereich, in den es übertragen wird, verengen, beschneiden und verfremden. Die Ausdrucksweise eines ganzen Milieus kann ein anderes, in das es übernommen wird, überwuchern und zudecken, es

Estas palabras, que no son muchas (Pörksen [1992: 41] enumera poco más de 40, algunas de ellas son: *desarrollo, sexualidad, relación, comunicación, producción, consumo, energía, progreso, problema, planificación, función, estructura, sistema, identidad*, etc), son peligrosas en el sentido de que encasillan la realidad en un modelo mental poco definible, pero de apariencia exacta, sacrificando de esa manera las particularidades individuales y los matices semánticos que normalmente aportan otras palabras en el lenguaje cotidiano.¹⁶

Las palabras plásticas se distinguen fundamentalmente porque en su existir se manifiesta su origen en el lenguaje cotidiano, su paso por los medios científicos, su cambio semántico y su regreso a la lengua coloquial con su posterior transformación.¹⁷ De este proceso, lógicamente, no son conscientes los hablantes.

‘kolonisieren’. Ich spreche in diesem Sinn von kolonisierender Metaphorik. Als große Kolonisatoren erscheinen die Bereiche ‘Wissenschaft’, ‘Ökonomie’ und ‘Verwaltung’. Die fachmännische Ausdrucksweise ist ihr Bindeglied.” [Un modelo de pensamiento puede estrechar, cortar o volver extraño el campo al cual se extrapola. Las formas de expresión de un entorno específico pueden cubrir y acaparar, ‘colonizar’ un otro campo, en el cual son asumidas. Me refiero en este sentido a un conjunto metafórico colonizador. Como grandes colonizadores se aparecen los campos ‘ciencia’, ‘economía’ y ‘administración’. La expresión especializada constituye el eslabón entre ellas.] En otro lugar dice Pörksen 1994, 276 lo siguiente sobre la esencia de las palabras plásticas: “Es sind Metaphern, Übertragungen also aus einer Sphäre in eine andere, aber sie sind als solche nicht bewußt: Um so stärker ist ihre projektive, interpretierende Wirkung. Wir haben es mit einer unmerklichen Metaphorischen Kolonisation zu tun.” [Son metáforas, extrapolaciones de una esfera en otra, pero no conscientes como tales: por ello es aún más fuerte su efecto proyectivo e interpretativo. Tenemos que ver entonces con una colonización metafórica imperceptible.]

¹⁶ Cf. Pörksen 1994, 277: “Die Plastikwörter zeichnen sich aus durch einen hohen Abstraktionsgrad. Ihr Anwendungsbereich ist fast unbegrenzt, sie bringen riesige Erfahrungsfelder auf einen einzigen Nenner. Diese abstrakte Sprache schafft einheitliche übersichtliche Räume und entzieht die individuellen Besonderheiten - das betroffene Leben - dem Blick.” [Las palabras plásticas se caracterizan por su alto grado de abstracción. Su campo de aplicación es casi ilimitado y reducen a un denominador común gigantescos campos de experiencia. Este lenguaje abstracto crea espacios panorámicos unitarios y priva a la mirada de las particularidades individuales.]

¹⁷ Cf. Pörksen 1994, 276: “*Kommunikation, Sexualität, Energie, Austausch, Information, Prozeß, Problem*. Die Wörter entstammen der Wissenschaft oder sind durch sie hindurchgegangen, also Rückwanderer. An ihrem Ursprung mögen sie eine präzise Bedeutung gehabt haben, aber nun haben sie etwas Unbestimmtes angenommen, sagen fast nichts, sind vertauschbar und dringen überall ein. Sie sind Alltagsdieteriche, die mit leichtem Griff neue Räume öffnen. Konturschwach und durchsichtig, vergrößern und teilen, verteilen und vervielfältigen sie sich. Es sind die lautlosen Selbstverständlichkeiten des Alltags.”

No quisiera dar por terminada mi contribución sin ofrecer, a manera de acercamiento provisorio a un estudio más amplio que desarrollaré sobre el tema, unos pocos ejemplos que constituyen un indicio de penetración de términos del lenguaje científico en canciones hispanoamericanas que giran en torno a la expresión de sentimientos. Estos ejemplos, más allá de ilustrar los argumentos hasta aquí expuestos, pueden servir también para dejar planteado el problema de en qué medida estas palabras pueden conjugarse con un tipo de lenguaje, cuya función primera es hablar de sentimientos.

Debido a determinadas circunstancias y factores históricos la penetración de terminología científica en el mundo hispanohablante no se ha dado todavía de una manera tan intensa como en el caso de los países del primer mundo.¹⁸ Sin embargo, en los últimos dos decenios es posible advertir una creciente influencia de terminología técnica y científica, originada sobre todo por la interacción con el mundo científico e industrial de proveniencia norteamericana. El mercado de productos y la industria prestan términos que se infiltran así en las esferas de la lengua cotidiana. Con los siguientes ejemplos me interesa mostrar cómo los lenguajes científicos han pe-

[*Comunicación, sexualidad, energía, intercambio, información, proceso, problema.* Las palabras tienen su origen en la ciencia o han pasado por ella, es decir, son hijas pródigas. En su origen habrán tenido un significado preciso, pero ahora han adquirido un valor indeterminado, no dicen casi nada, son intercambiables y se les encuentra en cualquier contexto. Ellas abren con facilidad nuevos espacios. De contorno impreciso y transparentes, crecen, se distribuyen y se reproducen. Son hechos naturales y silenciosos de la vida cotidiana.] Palabras como éstas no son, ciertamente, nuevas invenciones del lenguaje, como Pörksen (1992, 17) nos informa: "Diese Wörter existierten meist auch vor hundert oder zweihundert Jahren; aber sie haben ihre Bedeutung geändert. Unmerklich, denn das Lautbild 'Energie', 'Information', ist ja das gleiche geblieben, hat sich etwas verschoben. Seit die Wissenschaft volkssprachlich geworden ist, spanisch und italienisch und französisch, niederländisch, deutsch und schwedisch, was ja gar nicht so lange zurückliegt, zieht sie Begriffe der allgemeinen Sprache an sich, prägt sie um und entläßt sie verändert in die allgemeine Umgangssprache, wo sie dann eine enorme Wirkung entfalten." [Estas palabras han existido mayormente ya desde hace cien o doscientos años, pero su significado se ha modificado. De modo inadvertido, porque la imagen fónica 'energía', 'información' ha permanecido intacta, pero algo se ha desplazado. Desde que la ciencia se ha vuelto popular, española, italiana, francesa, holandesa, alemana y sueca, lo cual no ha sucedido mucho tiempo atrás, atrae los conceptos de la lengua común hacia sí, los impregna de sentidos particulares y los devuelve cambiados a la lengua coloquial, donde despliegan un enorme efecto.]

¹⁸ Cf. Lara 1986, 180-198 sobre la situación de los lenguajes especializados científico-técnicos en Latinoamérica, con especial énfasis en el caso de México.

netrado también en el ámbito hispánico. Que en canciones, cuya letra está sobre todo referida al dominio de los sentimientos, aparezcan palabras (destacadas en cursiva) abiertamente inusuales en este contexto puede ser indicio de que este proceso de cientificación del lenguaje se está llevando a cabo a un ritmo más o menos intenso.

Un texto como el siguiente no habría sido posible en decenios anteriores. El tema del amor es tratado aquí mediante el recurso a términos del ámbito científico que no encuentran del todo su lugar natural en el contexto de un lenguaje de sentimientos.

Tu amor es como un *tóxico*
 es un efecto *narcótico*
 que amarra
 cuando quieres libertad

Y te quiero así:
 tan *satírica* y *fanática*
 te quiero así... cuando vives
 cuando matas con o sin razón
 cuando callas cuando hablas
 cuando amas

Tu amor es tan *apático*
 tan *lúcido*, romántico
 y algo brutal
 es una mezcla singular
 (Chichi Peralta, "Amor narcótico")

Encontramos en este texto palabras como *tóxico*, *narcótico* tomadas de las ciencias naturales, pero también palabras como *satírica*, *fanática*, *apático*, que más bien recuerdan a la psicología.

En textos de la cantante colombiana Shakira, no es infrecuente encontrar, como en el anterior caso, palabras ajenas al ámbito romántico:

Se me acaba el *argumento*
 y la *metodología*
 cada vez que se aparece frente
 a mí tu *anatomía*
 ("Ciego sordomuda")

Te regalo mi cintura
y mis labios para cuando quieras besar
te regalo mi locura
y las pocas *neuronas* que quedan ya
("Tú")

Con el fuego por dentro
y las *hormonas* presentes
por la *ley del magneto*
se acercaron los cuerpos
("Se quiere...se mata")

Por último transcribo un texto completo del cantante dominicano Juan Luis Guerra. Aunque el tema de la canción es exclusivamente el amor, se pueden verificar, sin embargo, una serie de términos tomados de la medicina.:

Oye me dio una *fiebre* el otro día
por causa de tu amor cristiana
que fui a parar a *enfermería*
sin yo tener *seguro de cama*.

Y me *inyectaron suero* de colores
y me sacaron la *radiografía*
y me *diagnosticaron* mal de amores
al ver mi corazón como latía

Y me trataron hasta el alma
con *rayos X* y *cirugía*
y es que la *ciencia* no funciona
sólo tus besos vida mía

Ay negra mira búscame un *catéter*
inyéctame tu amor como *insulina*
y dame *vitamina* de cariño
que me ha subido la *bilirrubina*

Me sube la *bilirrubina*
 cuando te miro y no me miras
 y no lo quita la *aspirina*, ni un *suero* con *penicilina*
 es un amor que *contamina*, me sube la *bilirrubina*
 ("La bilirrubina")

La cantidad modesta de los ejemplos que he presentado hacia el final de estas consideraciones no me permite, evidentemente, extraer ninguna conclusión de tipo cuantitativo sobre lo que pasa en relación con la infiltración de términos del lenguaje científico en la lengua cotidiana hispana. Sin embargo, me parece justo insistir en que los ejemplos que he facilitado aquí podrían ser una muestra de la intensidad con que el lenguaje científico ha incursionado en el lenguaje cotidiano. Los textos presentados no son precisamente representantes del lenguaje cotidiano o coloquial, pero evidencian síntomas de un cambio cualitativo, verificado en la manera de abordar temas relacionados con los sentimientos, y al mismo tiempo, en ese sentido, constituyen un indicio de lo que también pasa verdaderamente en la lengua cotidiana cuando se trata de temas privados y de contorno emocional.

Lógicamente, no se puede negar que a ese cambio cualitativo en la forma de tratar temas vinculados a los sentimientos se suma, en el caso de los textos presentados, una voluntad estilística que pretende en cierto modo dotarlos de un 'aura intelectual'.¹⁹ Sin embargo, hay

¹⁹ Cf. Fluck 1991, 167: "Die Einwirkung der wissenschaftlich-technischen Fachsprachen im syntaktischen und lexikalischen Bereich hat auch zu einer qualitativen Veränderung der Gemeinsprache geführt, die als 'Verwissenschaftlichung' oder 'Intellektualisierung' umschrieben wird. Dabei handelt es sich allerdings nicht um eine von der Sprache ausgehende Erscheinung, sondern um einen von der gesellschaftlichen Entwicklung abhängigen Vorgang. Er wird getragen von der zunehmenden Ausbreitung wissenschaftlich-technischen Denkens über die verschiedensten Kommunikationskanäle und durch die vom wissenschaftlich-technischen Fortschritt in Gang gebrachte rapide Umwälzung unserer Lebensverhältnisse." [El influjo de los lenguajes especializados científico-técnicos en el dominio sintáctico y léxico ha conducido también a una transformación cualitativa de la lengua común, que se denomina 'cientificación' o 'intelectualización'. No se trata, sin embargo, de un fenómeno cuyo punto de partida sea el lenguaje, sino de un proceso dependiente del desarrollo social. Los principales vehículos de este proceso son la creciente expansión del pensamiento científico-técnico sobre los más diversos canales de comunicación y la revolución acelerada de nuestras relaciones vitales, producida por el progreso científico-técnico.]

que tener en cuenta que estas canciones no representan ejemplares de pretensiones literarias demasiado elevadas²⁰ y que están dirigidas a un público muy amplio mayormente joven.

A través de estos ejemplos es posible hacerse una idea de la fuerza y persistencia del influjo no sólo del tipo de palabras llamadas “plásticas” por Uwe Pörksen, sino en general de todo el léxico proveniente de la ciencia y sus lenguajes especializados. La terminología científica parece haber invadido sin mayor resistencia todos los ámbitos de la actividad humana.

²⁰ Aún cuando en cierto modo se pueda sostener para estos textos lo que Fluck 1991, 172-173 afirma en el caso de los textos literarios: “Während in fachbezogenen Texten die Fachsprache der sachlichen Information und Kommunikation zwischen Fachleuten dient, haben fachsprachliche Elemente in literarischen Texten andere Aufgaben [...] werden sie als Stilmittel dazu verwendet, bestimmte literarische Wirkungen zu erzielen - Arbeitsatmosphäre, Exaktheit der Aussage, Charakterisierung von Zeit, Gegenstand oder Person, Verdeutlichung oder Verlebendigung einer Schilderung.” [Mientras que en textos especializados el lenguaje sirve para la información y la comunicación objetiva entre especialistas, los elementos de este lenguaje cumplen otras funciones en textos literarios, son usados como recursos estilísticos para lograr determinados efectos literarios –atmósfera de trabajo, exactitud de la afirmación, caracterización de tiempo, objeto o persona, aclaración o reavivamiento de una descripción.]

BIBLIOGRAFÍA

Primaria

- Guerra, Juan Luis
1990 "La Bilirrubina"
- Peralta, Chichi
1997 "Amor narcótico"
- Shakira
1998 "Ciega sordomuda"
"Tú"
1995 "Se quiere...se mata"

Secundaria

- Fluck, Hans Rüdiger
1991 *Fachsprachen*. Tübingen: Francke.
- Gauger, Hans-Martin
1995 *Über Sprache und Stil*. München: Beck.
- Gnutzmann, Claus/Turner, John (Hrsg.)
1980 *Fachsprachen und ihre Anwendung*. Tübingen: Narr.
- Jakobson, Roman
1984 *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel.
- Lara, Luis Fernando
1986 "Wissenschaftlich-technische Fachsprachen in Lateinamerika und der Entwicklungsstand des Spanischen. Das Beispiel Mexiko". En ed. Theo Bungarten), *Wissenschaftssprache und Gesellschaft: Aspekte der wissenschaftlichen Kommunikation und des Wissenstransfers in der heutigen Zeit*. Hamburg: Edition Akademie. 180-198.
- Möhn, Dieter y Pelka Roland
1984 *Fachsprachen: eine Einführung*. Tübingen: Niemeyer.

Niederhauser, Jürg y Adamzik, Kirsten

- 1999 "Kontakte zwischen Wissenschaftssprache und Umgangssprache - zur Einleitung". En eds. Jürg Niederhauser y Kirsten Adamzik, *Wissenschaftssprache und Umgangssprache im Kontakt*. Frankfurt am Main, Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Wien: Peter Lang, 7-14.

Pörksen, Uwe

- 1986 *Deutsche Naturwissenschaften. Historische und kristische Studien*. Tübingen: Narr.
- 1992 *Plastikwörter: die Sprache einer internationalen Diktatur*, 4. Aufl., Stuttgart: Klett-Cotta.
- 1994 *Wissenschaftssprache und Sprachkritik: Untersuchungen zu Geschichte und Gegenwart*. Tübingen: Narr.

Schiewe, Jürgen

- 1998 *Die Macht der Sprache: Eine Geschichte der Sprachkritik von der Antike bis zur Gegenwart*. München: Beck.